

La alfarería del Formativo Superior en quebrada del Toro (Salta): un aporte desde la revisión de los contextos cerámicos del sitio Pascha



María Eugenia De Feo

UNLP-Museo de La Plata / CONICET
eugeniadefeo@yahoo.com.ar

María Alejandra Bazzano

UNLP-Museo de La Plata-Argentina
alejandrabazzano@yahoo.com.ar

Fecha de recepción: 02/11/2015, Fecha de aceptación: 07/03/2016

Resumen

En este trabajo se presentan los resultados del análisis tecno-estilístico del material cerámico proveniente de nueve recintos del sitio Pascha, ubicado en la quebrada de Incamayó (departamento de Rosario de Lerma, Salta). El sitio fue excavado por Ana María Fernández en la década del 70, quien lo ubicó tentativamente en el período Formativo Superior (400 a 1000 d. C.) en función de la evidencia cerámica y de sus características arquitectónicas. En esta ocasión, se realizó un análisis macroscópico del conjunto alfarero atendiendo a variables de manufactura tales como el tratamiento de superficie, la atmósfera de cocción, la morfología de las piezas, los aspectos del diseño, así como la presencia de huellas de uso. El repertorio morfológico y estilístico documentado para el sitio permite vincularlo, pese a algunas diferencias, con lo observado en otros contextos formativos tardíos como Tres Cruces I o cerro La Aguada. Por otra parte, la presencia de alfarería asignable al tipo Candelaria fase III de las Selvas occidentales meridionales y San Pedro Inciso y Rojo Grabado de Atacama, Chile, señala las mismas interacciones a escala macro-regional sugeridas para otros sitios contemporáneos de la región.

Palabras clave

Alfarería
Formativo Superior
Quebrada del Toro

Late Formative Pottery at the Quebrada del Toro (Salta): A Review of the Ceramic Contexts of the Pascha Site

Abstract

In this paper, we present the results of a techno-stylistic analysis of ceramic material from nine architectural structures of Pascha, in Quebrada de Incamayó (departamento Rosario de Lerma, Salta). The site was excavated by Ana María Fernández in the

Key words

Pottery
Late Formative
Quebrada del Toro

1970s, who placed it tentatively within the Late Formative period (400-1000 AD) based on ceramic evidence and architectural features. On this occasion, we have carried out a macroscopic analysis of the pottery sets according to manufacturing variables, such as surface treatment, firing atmosphere, ceramic pieces morphology, design aspects, and the presence of traces of use. The morphological and stylistic repertoire documented for the site allows us to link it, despite some differences, with those observed in other Late Formative contexts like Tres Cruces I or the cerro La Aguada. Moreover, the presence of pottery assignable to the Candelaria phase III type from southern Selvas Occidentales and San Pedro Inciso and Rojo Grabado types from Atacama, Chile, reveal the same interactions with macro-regional scale suggested for contemporary sites in the region.

La poterie de la période Formative Supérieur dans Quebrada del Toro (Salta): une contribution á partir de la révision des contextes céramiques du site de Pascha

Résumé

Mots clés
Poterie
Formative Supérieur
Quebrada del Toro

Dans ce paper sont présentés les résultats de l'analyse techno-stylistique du matériel céramique provenant de neuf structures architecturales de Pascha dans Quebrada de Incamayo (departamento Rosario de Lerma, Salta). Les fouilles dans ce site ont été faites par Ana María Fernández dans les années '70, et elle les a placés tentativement dans la période Formative Supérieur (400-1000 AD), basés sur la preuve de l'évidence céramique et des caractéristiques architecturales. En cette occasion une analyse macroscopique de l'ensemble de poterie a été réalisée, en tenant compte de variables de fabrication telles que le traitement de la surface, atmosphère de cuisson, morphologie des pièces de céramique, questions de conception, ainsi que à la présence de traces d'utilisation. Le répertoire morphologique et stylistique documenté sur le site permet d'établir la liaison, malgré quelques différences, avec des autres contextes formatives tardives, tels que Tres Cruces I ou cerro La Aguada. D'ailleurs, la présence de poterie assignable à Candelaria fase III des Selvas Occidentales du sud et San Pedro Inciso et Rojo Grabado de Atacama, Chile, montre les mêmes interactions, à une échelle macro-régionale, de sites contemporains suggérées dans la région.

Introducción

Con el objetivo de aportar al conocimiento de la alfarería del período Formativo Superior en quebrada del Toro (provincia de Salta), abordamos el estudio de los contextos cerámicos procedentes del sitio Pascha. Este se localiza en la quebrada de Incamayo, tributaria de la anterior, en el Departamento de Rosario de Lerma (Figura 1). En los años setenta fue excavado por la Licenciada Ana María Fernández, quien en una publicación breve (Fernández, 1978) da a conocer los materiales recuperados en dos estructuras excavadas, R1 y R2 y apoyándose en los atributos de la cerámica y la arquitectura, sugiere para el sitio una cronología tardía dentro del Formativo (400-1000 d. C.). A la vez, destaca, a partir de los patrones estilísticos de la alfarería, posibles contactos con zonas ecológicamente diferentes, como Selvas Occidentales y Puna.

En este trabajo analizamos los conjuntos cerámicos prácticamente inéditos, recuperados por dicha investigadora en nueve estructuras arquitectónicas del sitio. Para ello nos centramos en aspectos tecnológicos y estilísticos de la alfarería. Al respecto, consideramos la tecnología cerámica en toda su dimensión social y, tal como lo

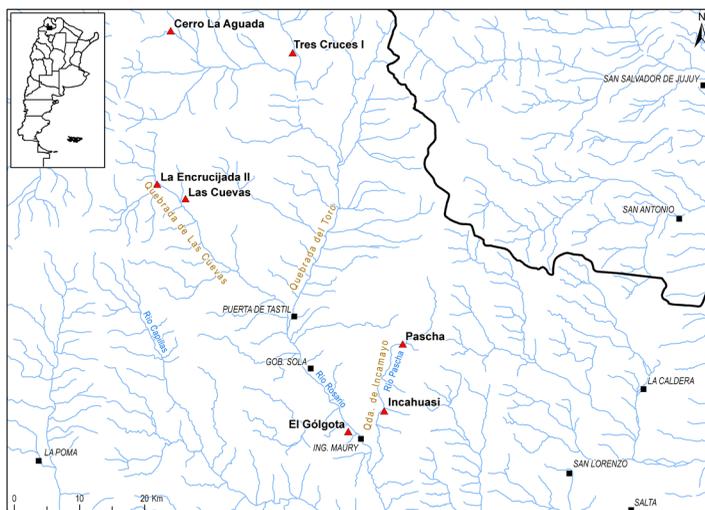


Figura 1. Área de estudio con ubicación de sitios mencionados en el texto.

plantean Dobres y Hoffman (1994), asumimos que: “La tecnología no solo son los medios materiales de producción de artefactos, sino un fenómeno cultural dinámico integrado en la acción social, las cosmovisiones y la reproducción social” (traducción de las autoras). Así entendida, la producción alfarera se vincula con las denominadas tradiciones cerámicas, en tanto producto del *habitus* (*sensu* Bourdieu, 1993) compartido por un grupo de personas, que permite que ciertas normas perduren en el tiempo y varíen en el marco de las pugnas sociales.

Por otro lado, implicados en los procesos tecnológicos, se desarrollan los fenómenos de consumo de bienes materiales y simbólicos que operan más allá del orden utilitario de los objetos. Siguiendo a Bourdieu (1988), entendemos que los gustos generan prácticas de consumo según procesos de diferenciación actuantes dentro de cada espacio social, donde los agentes los exponen simbólicamente, contribuyendo a su categorización y reforzando las disposiciones compartidas al interior de cada grupo. Si ampliamos esta conceptualización, podemos aprehender los materiales arqueológicos, en este caso la cerámica, y los modos en que fueron consumidos en términos históricos y contextuales, como parte de las prácticas de diferenciación de los agentes y sus referentes identitarios, cuestión fundamental para comprender la variabilidad del registro en toda su dinámica.

Estamos entonces, interesados en conocer qué cerámica se manufacturaba y consumía durante el Período Formativo Superior en el área de quebrada del Toro (Salta, Argentina). A diferencia del rango temporal definido como Formativo Inferior (700 a. C.-400 d. C.), para el que se conoce un mayor número de sitios (Las Cuevas I y V, cerro El Dique y Potrero Grande, entre otros) que han sido estudiados de forma sistemática, las ocupaciones asignables al Formativo Superior solo más recientemente fueron objeto de estudios intensivos (De Feo, 2007, 2011, 2012, 2014; De Feo y Bazzano, 2013). Sumar información sobre estas ocupaciones –en este caso particular aquella vinculada con los hábitos de producción y consumo cerámico– nos permitirá aproximarnos a la dinámica social durante el período, así como también, a los circuitos de interacción a corta y larga distancia de los que estas comunidades fueron partícipes y donde desplegaron ciertos recursos estilísticos.

El sitio Pascha

Como ya mencionamos, el yacimiento Pascha se ubica en la quebrada de Incamayo, subsidiaria de la quebrada del Toro, uniéndose a ella en su margen izquierda a la altura



Figura 2. Emplazamiento del sitio Pascha. Imagen capturada de Google earth.

de la localidad de El Gólgota, Paraje Ing. Maury, en el Departamento de Rosario de Lerma, provincia de Salta. La región está comprendida en un ambiente de prepuna, con predominio de estepa arbustiva xerófila, de clima continental frío y seco y con gran amplitud térmica diaria (Knoche y Borzacov, 1947; Cabrera, 1956; Bianchi *et al.*, 2005).

El sitio en cuestión se encuentra a 3.340 msnm sobre la margen derecha del río homónimo, en una terraza a diez metros sobre el nivel del mismo (Figura 2). Está conformado por una serie de estructuras de piedra, semisubterráneas, circulares y subrectangulares. Fernández delimitó el sitio en dos sectores, A y B, excavando nueve recintos en el primero. Lamentablemente no contamos con un plano general del asentamiento, sino levantamientos parciales de las estructuras estudiadas. La Figura 3 muestra una fotografía panorámica del sector A donde se observan algunos recintos en superficie y un perfil que ubica las estructuras R1 y R2. Estas, menciona Fernández, están construidas con pirca doble, de entre 0,50 y 1,80 m de altura y aproximadamente 0,50 m de ancho, con piedras de tamaño mediano, de caras más o menos planas, con argamasa. En la base, las piedras son de mayor tamaño y están dispuestas verticalmente, formando un zócalo. Pueden presentar paredes divisorias interiores y, en todos los casos, las entradas son aberturas simples, sin estructuras accesorias.

El recinto 1 (R1) es subrectangular, de 5,20 x 3,50 m y contiene dos estructuras internas: una rampa de unos 0,50 m de ancho con un desnivel de 0,9 m, que recorre la pared NO y una pared divisoria interna que forma un ángulo más o menos recto, realizada en pirca simple (Figura 4).

El recinto 2 (R2) es circular, con un diámetro de 10-12 m (Figura 5). En él se encontraron bajo el piso de tierra quemada, de unos 6 a 8 cm de espesor, cuatro áreas de descarte rellenas de ceniza, huesos y fragmentos de cerámica y un pozo donde se halló una pieza cerámica corrugada (ver más adelante).

Los recintos 3 a 6 (R3, R4, R5 y R6) están adosados y son circulares, a excepción del 6 que es rectangular. El recinto 5, de mayores dimensiones, presenta dos aberturas, una independiente hacia el SE y otra que lo comunica con el recinto 4. El recinto 7 (R7) es circular, sin entrada aparente. Los recintos 8 y 9 (R8 y R9), de mayor tamaño que el resto, son circulares, aunque algo irregulares y se encuentran adosados.

No se cuenta con fechados del sitio por lo que la cerámica fue un elemento diagnóstico tomado por Fernández, junto con la arquitectura –similar a la registrada previamente en los sitios del área Tres Cruces I y cerro La Aguada– para ubicarlo tentativamente

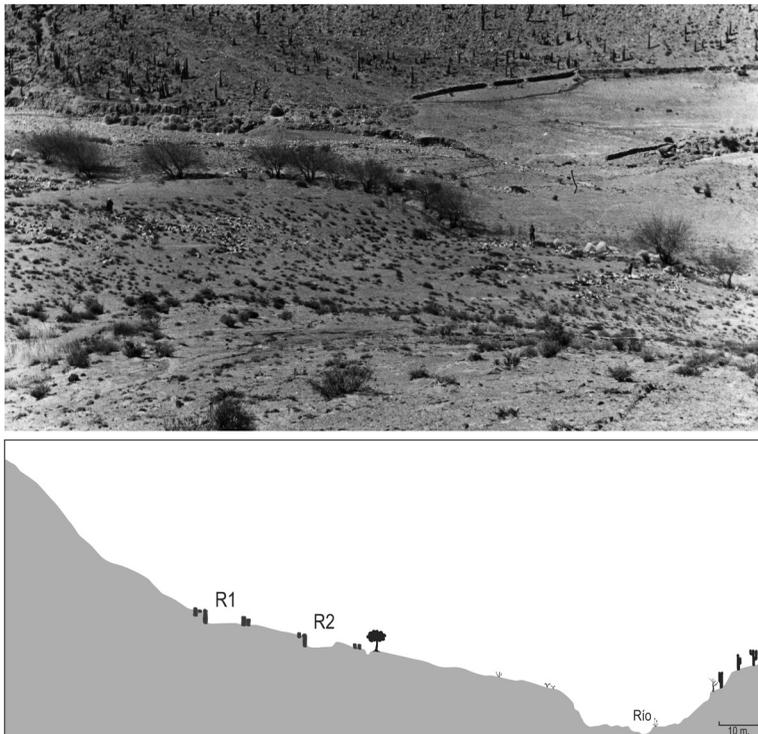


Figura 3. Fotografía del sector a del sitio Pascha y perfil donde se ubican las estructuras R1 y R2 (material inédito de Ana María Fernández).

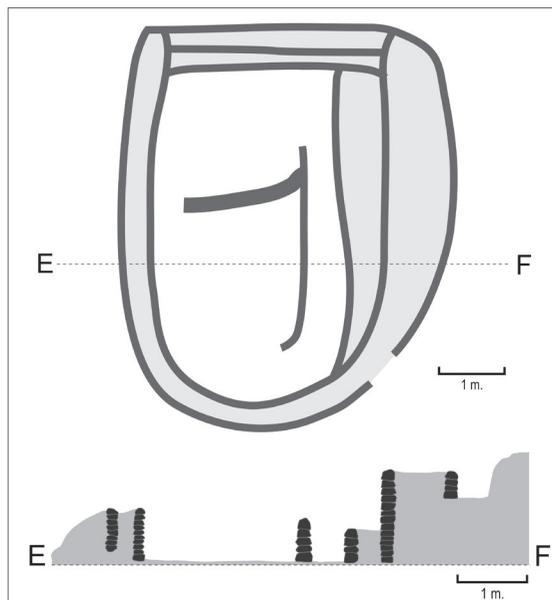


Figura 4. Planta, perfil y fotografía de excavación de la estructura R1 (material inédito de Ana María Fernández).

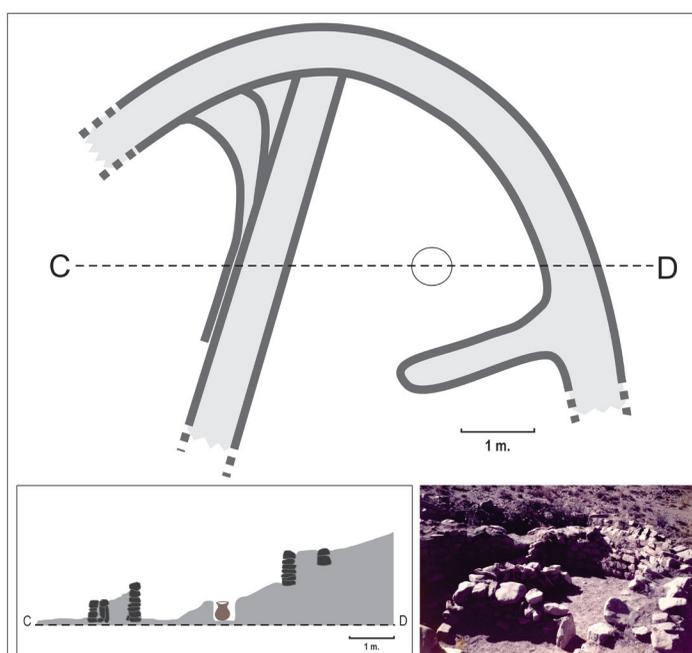


Figura 5. Planta, perfil y fotografía de excavación de la estructura R2. En corte se detalla la procedencia de la pieza de cerámica corrugada (material inédito de Ana María Fernández).

en el período Formativo Superior. Desafortunadamente tampoco se han conservado restos orgánicos para su datación.

Metodología

La muestra analizada se compone de 841 fragmentos cerámicos, procedentes de los nueve recintos que fueron excavados en área por la mencionada investigadora, en niveles artificiales de 20 cm, hasta alcanzar la base interna de las paredes de piedra. Los materiales recuperados en los recintos 1 y 2 se consideran aquí de forma conjunta puesto que, debido a la ausencia de información sobre los contextos de origen,¹ no nos fue posible discriminar su procedencia. Algo similar ocurre con los materiales procedentes de los recintos 3 y 4, cuyos rótulos originales indican ambas estructuras. La muestra quedó entonces conformada de la siguiente manera: Recintos 1 y 2 n = 411; Recintos 3 y 4 n = 121; Recinto 5 n = 96; Recinto 6 n = 116; Recinto 7 n = 25; Recinto 8 n = 45; Recinto 9 n = 20.

Para la caracterización del material se realizó un análisis macroscópico del conjunto, que incluyó el registro de las siguientes variables: el tratamiento de superficie, la coloración, la atmósfera de cocción y la morfología de las piezas (Convención Nacional de Antropología-Cerámica-[CNA-C], 1966). Para esta última se tomaron en cuenta los fragmentos diagnósticos (n = 122) de utilidad para el reconocimiento de la forma y las dimensiones de las piezas: bases, bordes, cuellos, apéndices (Balfet *et al.*, 1983; CNA-C, 1966). También se midieron los espesores de todos los tiestos. Como referencia, se recurrió a la tipología cerámica y los grupos morfológicos propuestos previamente por Raffino (1972) y Cigliano *et al.* (1976), modificada por De Feo (2011) y en un trabajo posterior por De Feo y Bazzano (2013). Asimismo, se atendió a la presencia de marcas o huellas de manufactura y/o uso. Finalmente, se consideraron aspectos del diseño, lo cual se implementó mediante un relevamiento de los recursos plásticos y la iconografía observados en los fragmentos estudiados.

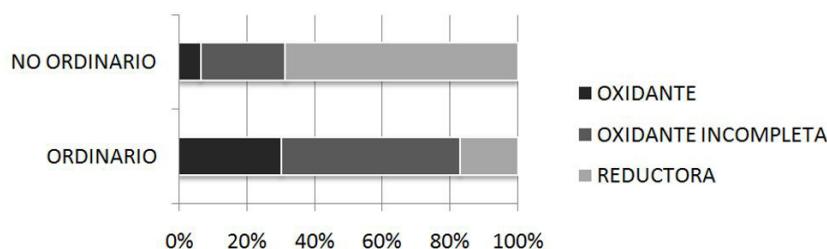


Figura 6. Atmósferas de cocción observadas en el grupo ordinario y cerámicas no ordinarias (n = 841).

Resultados

Sobre el total de la muestra analizada predominan los fragmentos ordinarios –superando el 70%–, que incluyen desde superficies muy alisadas a otras rugosas con presencia de barbotinas. Un 80% mostró cocción oxidante incompleta u oxidante (Figura 6). Además, dentro del conjunto ordinario, el 40% de los fragmentos presenta evidencias de exposición al calor.

Por su parte, el conjunto de las cerámicas no ordinarias, predominantemente de pastas reductoras –alrededor del 70% (Figura 6)–, muestra grados variables de regularización de sus superficies que van desde el pulido irregular hasta el bruñido y pueden presentar recursos plásticos como el grabado y, en menor medida, la pintura, los modelados y los corrugados o la excisión.

Las formas cerradas –más del 55% del total–, prevalecen entre la cerámica ordinaria, observándose mayormente ollas, mientras que las formas abiertas como cuencos y vasos, son más frecuentes entre los tipos pulidos, bruñidos o decorados.

A partir de la muestra cerámica procedente exclusivamente de los Recintos 1 y 2, Fernández (1978) describe ocho tipos cerámicos; no obstante hemos reagrupado estas categorías basándonos en los parámetros mencionados, de forma tal que los resultados sean comparables con los obtenidos en otros contextos sincrónicos previamente estudiados por nosotros (De Feo, 2007, 2011; De Feo y Bazzano, 2013). Las nuevas agrupaciones son las que presenta la Figura 7.

Ordinario/sin tratamiento especial

Este conjunto, que comprende el 71% de la muestra total, incluye fragmentos de superficie exterior alisada, que en algunos casos puede presentar una barbotina espesa en la que se percibe a simple vista el antiplástico, o un acabado peinado. El tipo muestra núcleos de cocción oxidante incompleta u oxidante y, en menor proporción, reductores. Se observaron bordes evertidos o directos, labios convexos o rectos, que pueden o no estar engrosados. Las bases son planocóncavas, directas o con punto angular. Las asas son verticales, en cinta, de sección rectangular, adheridas, remachadas y labio-adheridas. El espesor de las paredes es variable, entre 5 y 13 mm, aunque también se incluyen piezas de gran tamaño con paredes de 20 mm y bordes de hasta 35 mm. Una variante de este tipo, de cocción oxidante incompleta, posee superficies exteriores color *beige* e interiores negras alisadas y paredes gruesas de entre 12 y 18 mm. En cuanto a las formas generales, se lograron identificar ollas subglobulares o asimétricas. Con esta última morfología, se registró en R2 una olla asimétrica, con una altura total de 11,2 cm, un diámetro máximo de 13,5 cm y un diámetro de la boca de 8 cm; posee además cuello y borde evertidos, este último de 6 mm de espesor y labio convexo, irregular; su base es plana e irregular, de 6,7 cm de diámetro, y el asa de sección rectangular, acintada, labio-remachada, se inserta verticalmente (Figura 8b).

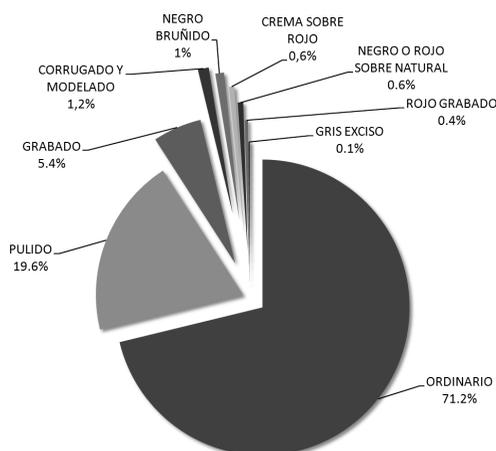


Figura 7. Porcentaje de fragmentos para cada uno de los tipos cerámicos definidos en el conjunto (n = 841).

Corrugado y modelado

El tipo corrugado está definido por una pieza recuperada en R2, de cocción oxidante incompleta y manufactura por enrollamiento espiralado, cuya superficie externa muestra el acanalamiento resultante de este proceso. La superficie interna es alisada. Se trata de una olla de cuerpo subglobular (Figura 8a) de 37 cm de altura, boca de 22 cm de diámetro, cuello corto, borde evertido y labio recto; diámetro máximo de 33 cm, base planocóncava de 13,5 cm de diámetro con punto angular y dos asas acintadas labio-adheridas verticales, formadas por tres rollos unidos verticalmente.

Un fragmento de superficie color negro, pulido irregularmente, presentó un apéndice semianular con incisiones circulares alineadas siguiendo el contorno del modelado (Figura 9b-1).

Pulido

Comprende fragmentos de superficies negras, grises y *beige*, pulidas externa e internamente, que van desde un acabado irregular donde se observan las líneas de pulimento, a uno mejor logrado en el que estas líneas son más regulares y la terminación de la superficie es más uniforme. Presentan en su mayoría cocción reductora, con núcleos negruzcos y, en menor medida, oxidante. Los bordes identificados son evertidos o directos, con labios convexos o rectos, las bases planas o planocóncavas directas. Se trata mayormente de formas no restringidas, como cuencos y vasos, cuyas paredes tienen espesores que varían entre 4 y 8 mm y diámetros de boca que rondan los 20 cm. Posiblemente algunos fragmentos alisados internamente correspondan a formas cerradas.

Negro bruñido

Incluye fragmentos de cocción reductora, de superficies de coloración negra, de aspecto espejado tanto en el exterior como en el interior, sin estrías de pulimento. Las paredes presentan espesores de entre 5 y 7 mm y los núcleos son compactos. Se registran formas abiertas, tipo cuencos, de bordes directos y labios convexos.

Grabado

Se trata de fragmentos de cocción reductora a excepción de un único tiesto (Figura 9a fragmento 13), con superficies externas o internas pulidas, bordes directos o evertidos y labios convexos o rectos. A partir de las formas diagnósticas se reconocen vasos y cuencos de contorno simple o compuesto, de paredes verticales u oblicuas, con espesores que varían entre 4 y 8 mm y diámetros de boca que oscilan entre 10 y 20 cm. Otros fragmentos con diseños en su cara interna parecerían corresponder a



Figura 8a. Pieza corrugada con detalle del asa. 8b. Pieza asimétrica de tipo ordinaria.

escudillas. Los grabados pueden ser irregulares, de trazos y límites poco precisos (ver, por ejemplo, la Figura 9a, fragmento 1), o muy regulares. En formas compuestas los campos de representación se limitan a la zona del cuerpo, entre el borde y el punto angular; por debajo del borde, sin llegar al mismo en las piezas de contorno simple o al interior como mencionáramos para las piezas muy abiertas.

El repertorio iconográfico incluye diseños geométricos tales como cuadros concéntricos definidos por líneas paralelas que alternan campos rellenos por otras líneas paralelas perpendiculares y campos sin grabar; motivos triangulares repetidos, en algunos casos enfrentados por sus vértices; en otros, unidos por estos, rellenos por líneas paralelas o puntos; siempre el campo de representación aparece definido por dos líneas paralelas, líneas paralelas onduladas, líneas quebradas paralelas o están achurados. En ocasiones, los motivos geométricos han sido grabados en su interior; en otras, es el reticulado o achurado externo el que define la figura. Menos frecuentes son los diseños curvilíneos también rellenos por líneas paralelas o delimitados por reticulados externos. En algunos casos los surcos están rellenos por una sustancia blanca cuya composición resta establecer. También en este conjunto se registró un fragmento con un agujero de reparación y mantenimiento.

Rojo grabado

Los fragmentos asignados a este conjunto son de cocción oxidante incompleta, con núcleo negro compacto bien definido y superficies bruñidas tanto en el exterior como en el interior de la pieza, cubiertas con una espesa capa de pintura color rojo. Los bordes son de tipo evertido con labio recto, asignables a formas abiertas, como cuencos. El grabado de la superficie es regular, conformado por líneas quebradas en zigzag que recorren el perímetro externo del borde y que resultan en rombos unidos por sus vértices (Figura 9a, fragmento 10).

Crema sobre rojo

Integran este grupo fragmentos de núcleo oscuro, con superficies alisadas o pulidas y paredes de entre 5 y 7 mm de espesor. Los diseños incluyen líneas gruesas de pintura crema sobre un fondo pintado en rojo que puede presentarse cubriendo toda la superficie exterior y, en algunos casos, también la interior (Figura 9c, fragmentos 5, 6 y 7).



Figura 9a. Fragmentos de los tipos grabados. 9b. Fragmentos modelados y excisos. 9c. Fragmentos pintados.

Estas líneas forman figuras geométricas rectilíneas sobre el cuerpo de las piezas o que recorren el perímetro del cuello, siempre sobre la superficie externa. Se trata de fragmentos de piezas restringidas, como ollas pequeñas, con cuellos de alrededor de 15 cm de diámetro, y de piezas abiertas como cuencos o vasos.

Negro o rojo sobre natural

De cocción oxidante, con pulimento de las superficies internas y externas. Los bordes pueden ser directos o evertidos y los labios rectos o convexos. Remiten a formas abiertas, posiblemente cuencos o vasos, y otras cerradas, como ollas pequeñas de bordes fuertemente evertidos. Los espesores de las paredes oscilan entre 4 y 10 mm y, en algunos casos, los núcleos son uniformes y compactos. Los diseños se presentan sobre la pared externa, de color natural, e incluyen círculos concéntricos y motivos geométricos definidos por trazos gruesos negros o rojos que forman líneas rectas y cuadros, y que también pueden aparecer recorriendo el labio y/o el interior del borde de las piezas (Figura 9c, fragmentos 1, 2 y 3).

Gris exciso

Este grupo está representado por un solo fragmento de cocción reductora y superficie exterior e interior pulida (Figura 9b, fragmento 2). Pertenecería posiblemente a una olla o jarra de paredes de unos 6 mm de espesor. Los círculos excisos se ubican regularmente sobre el perímetro del cuello engrosado, que alcanza 10 mm de espesor y un diámetro de 21 cm.

Discusión

Del análisis realizado se desprende que el conjunto cerámico muestra importantes similitudes con sitios contemporáneos de la quebrada del Toro, tales como cerro La Aguada y Tres Cruces I, especialmente con este último, para el que contamos con un registro más exhaustivo de la alfarería, sus repertorios morfológicos e iconográficos.

Como pudimos documentar los tipos ordinarios son semejantes a los registrados en Tres Cruces I y cerro La Aguada, y se presentan en proporciones similares, las cuales rondan el 70%. Asimismo, se observa en Pascha alfarería pulida monocroma gris y *beige*, de superficies más o menos regularizadas. Los tipos grabados, tanto negros como grises y rojos, son comunes a estos sitios, apreciándose un repertorio

de diseños similar en los tres casos. La pintura también está presente en Pascha, a excepción del tipo tricolor que está ausente, aunque su representación también es sumamente exigua en otros contextos contemporáneos. Las variantes corresponden al Crema sobre rojo, presente en Tres Cruces I y a los tipos Rojo/negro sobre natural, no registrados con anterioridad en el área.

Volviendo a la cerámica grabada o incisa, Fernández ya había señalado la similitud entre fragmentos con motivos curvilíneos rellenos con líneas paralelas y un fragmento “del San Pedro inciso” de Atacama, Chile (Fernández, 1978: 31). Creemos que se trata de tiosos con motivos de volutas punteadas o rayadas que mencionan Le Paige (1964: Lam. 134) y Tarragó (1989: Fig. 17.2). Fragmentos negros, grises y rojos, incisos o grabados, hallados en Pascha, también se asemejan en su acabado de superficie, forma de las piezas y diseños grabados, a otros fragmentos y piezas procedentes de San Pedro que Munizaga (1963) define como San Pedro Inciso. La presencia de diseños reticulares en la superficie interior de las piezas es otro atributo común. La evidencia de San Pedro es consistente con la cronología inferida para Pascha, es decir, la segunda mitad del primer milenio (Berenguer *et al.*, 1986). No obstante, es llamativa la ausencia en el sitio analizado de fragmentos negros bruñidos de pastas muy delgadas y núcleos rojizos –asignables al tipo San Pedro Negro bruñido (Munizaga, 1963)– que sí aparece en otros sitios contemporáneos, especialmente en contextos de enterratorio de Tres Cruces I.

A la vez, estos fragmentos negro, gris y rojo grabados son semejantes a los tipos grabados de las fases Molleyaco y Choromoro definidos por Heredia (1974) para Candelaria (fase III) de las Selvas Occidentales meridionales. Los mismos también han sido documentados en otros sitios del área del Toro. Inicialmente Boman (1908) menciona un cuenco con dichas características estilísticas para el sitio El Gólgota (Ingeniero Maury, quebrada del Toro). Con posterioridad Raffino (1972) encuentra esta alfarería en cerro La Aguada y Tres Cruces I y la considera un indicador de la cronología tardía dentro del Formativo de estos sitios, avalado esto por un fechado radiocarbónico de 1270 ± 50 AP ($675-948$ d. C. cal 2 sigmas) para el primero de los sitios y otro de 1640 ± 70 AP ($262-623$ d. C. cal 2 sigmas) para el segundo. Esta cronología es coherente además, con un fechado de 590 ± 12 d. C., asociado a cerámica gris grabada obtenido por Menghin y Laguzzi (1967: Figura 8) en Yacimiento II de Ampascachi y a otros más recientes de Escobar (1996) de 1270 ± 50 y 1360 ± 40 AP en niveles de ocupación asignados a la fase La Viña de los sitios San Nicolás 2 y Puente Río la Viña respectivamente, ambos ubicados en el valle de Lerma, en Salta, al sur de nuestra área de trabajo. Finalmente, los fechados obtenidos por De Feo (2011, 2014) para las Estructuras 2 y 3 del sitio Tres Cruces I, en cuyos contextos se halló alfarería negro, gris y rojo grabada, aportan nuevas dataciones para las ocupaciones de la segunda mitad del primer milenio en quebrada del Toro ($574-889$ d. C. cal 2 sigmas [1380 ± 80 AP] y $688-988$ d. C. cal 2 sigmas [1230 ± 70 AP]). También para esta quebrada, aunque sin fechados asociados ya que se trata de un muestreo de superficie, se recolectó un fragmento Rojo grabado en el sitio La Encrucijada II (De Feo, 2011, 2014).

Una mención aparte merecen los fragmento Rojo grabado, que están presentes en Candelaria fase III aunque en menor proporción que los grises (Heredia, 1974), también definidos para el área de San Pedro de Atacama, como Coyo inciso (Munizaga, 1963) o San Pedro Rojo Grabado (Tarragó, 1989), donde fueron fechados por termoluminiscencia en 1400 ± 140 AP sin calibrar (Berenguer *et al.*, 1986). Las similitudes están dadas por la presencia de núcleos compactos y oscuros, las superficies bien pulidas con grabados muy regulares y especialmente por los motivos compuestos por líneas onduladas o quebradas que recorren los bordes de las piezas, formando guardas de rombos.

Sobre este último tipo cerámico Tarragó (1989) y posteriormente Tarragó y Scattolin (1997) señalan también el parecido con otros fragmentos procedentes del valle Calchaquí inferior y del valle de Santa María (Catamarca), de La Paya y Pampa Grande. Alertan además, sobre la necesidad de indagar sobre las interacciones entre quebrada del Toro, valle de Lerma, Pampa Grande, La Paya de La Poma y de Cachi y San Pedro de Atacama durante la segunda mitad del primer milenio de la era.

Por último, la presencia de una vasija corrugada representa la primera evidencia de esta clase en contextos como el analizado, puesto que no se registra en otros sitios del Formativo Superior, sino que es recurrente su presencia en el Formativo Inferior, asociada a otros elementos estilísticos de la cerámica San Francisco (Raffino, 1977; De Feo, 2011).

Consideraciones finales

En este trabajo nos propusimos avanzar sobre el conocimiento de las tradiciones cerámicas propias del Período Formativo Superior de la quebrada del Toro, como una manera de acercarnos a la dinámica y las interacciones sociales en diferentes escalas espaciales. Con este fin retomamos el estudio de los conjuntos alfareros excavados hace casi cuatro décadas en Pascha. Pensamos que pese a las limitaciones propias del conjunto su análisis ha resultado provechoso. En tal sentido, se amplió su caracterización a partir del análisis de un mayor número de materiales procedentes de otras estructuras, que se suman a los ya publicados por Fernández. Lo cual además, se enfocó desde una perspectiva que integró aspectos morfoestilísticos y permitió su comparación con otros contextos previamente documentados para el área.

Hemos observado la perduración de ciertas tradiciones cerámicas, que se manifiesta en formas y acabados de las piezas, que se remonta al menos, al Formativo Inferior. Nos referimos a los tipos ordinarios y negros, grises y *beige* pulidos, también documentados en sitios como cerro El Dique, Las Cuevas I y V, Potrero Grande, entre otros (Raffino, 1977; De Feo, 2011).

En una escala de análisis regional se advierte que estos y otros tipos cerámicos hallados en Pascha también están presentes en sitios contemporáneos como Tres Cruces I y cerro La Aguada, y que otros en cambio, como los tipos Corrugado y Negro/rojo sobre natural, solo han sido recuperados en Pascha.

La presencia de tipos cerámicos grabados negro-gris y rojo pone de manifiesto complejas interacciones macrorregionales, remarcando la necesidad de profundizar el estudio de los contextos particulares donde estos han sido registrados, como vía para comprender los mecanismos que les dan forma a estas redes.

Con relación a esto último, se prevé ampliar esta línea de análisis incorporando aspectos tecnológicos, en especial nos referimos a los estudios petrográficos de las pastas cerámicas, que recientemente hemos iniciado sobre muestras procedentes de quebrada del Toro (Pereyra Domingorena *et al.*, 2015). Estos trabajos posibilitarán conocer otros aspectos tecnológicos de la manufactura cerámica, así como establecer posibles fuentes de materias primas y de procedencia de ciertos tipos o piezas, y, de esta manera, reunir nuevos elementos para caracterizar las tradiciones alfareras del Formativo Superior, a partir de los cuales discutir las interacciones sociales regionales y macrorregionales.

Agradecimientos

A Ana María Fernández por facilitarnos el material para su análisis, así como también planos y fotografías de excavación que nos permitieron avanzar en la reconstrucción de los contextos de hallazgo. A Diego Gobbo por el diseño de las figuras que acompañan el texto y a Lucas Debonnet por la traducción del resumen al francés. A los evaluadores anónimos cuyos comentarios contribuyeron a mejorar el manuscrito. Lo aquí expresado es absoluta responsabilidad de las autoras.

 **Notas**

1. No nos fue posible acceder a una parte importante de los registros de excavación y material visual debido a que estos fueron destruidos en la inundación de abril de 2013 en la ciudad de La Plata.

Bibliografía citada

- » Balfet, H., Fauvet-Berthelot, M. y Monzón, S. (1983). *Pour la normalisation de la description des poteries*. París, Editions du Centre National de la Recherche Scientifique.
- » Berenguer J., Deza, A., y Román, A. (1986). “La secuencia de Myriam Tarragó para San Pedro de Atacama: un test por termoluminiscencia”. En *Revista Chilena de Antropología* 5, 17-54. Santiago de Chile, Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación, Universidad de Chile.
- » Bianchi, A., Yáñez, C. y Acuña, L. (2005). *Base de datos mensuales de precipitaciones del Noroeste argentino. Proyecto de riesgo agropecuario*. INTA.
- » Boman, E. (1908). *Antigüedades de la región andina de la República Argentina y del desierto de Atacama*, tomos I y II. San Salvador, Universidad Nacional de Jujuy.
- » Bourdieu, P. (1988). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid, Taurus.
- » ———. (1993). *El sentido práctico*. Madrid, Taurus.
- » Cabrera, A. (1956). “Esquema fitogeográfico de la República Argentina”. En *Revista del Museo de La Plata*, tomo VII, nº 33. La Plata.
- » Ciglano, E., Raffino, R. y Calandra, H. (1976). “La aldea Formativa de Las Cuevas (provincia de Salta)”. En *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología (Nueva Serie)* 10, 73-130. Buenos Aires.
- » Convención Nacional de Antropología. (1966). *Primera Convención Nacional de Antropología –Cerámica*. Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.
- » De Feo, M. E. (2007). “Revisando antiguas cuestiones: nuevas evidencias acerca de la cronología y organización del espacio en el sitio Tres Cruces (quebrada del Toro, Salta)”. En *Cuadernos FHyCS-UNJu* 32, 91-109. San Salvador de Jujuy.
- » ———. (2011). “Organización y uso del espacio durante el Período Formativo en la Quebrada del Toro (Pcia. de Salta)”. Tesis doctoral. La Plata, FCNyM, UNLP.
- » ———. (2012). “Prácticas funerarias en el sitio formativo tardío Tres Cruces I, Quebrada del Toro, Salta, Argentina (siglos V al X DC)”. En *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 37, 43-64. Buenos Aires.
- » ———. (2014). Paisajes aldeanos de la Quebrada del Toro, Salta, durante el Período Formativo Tardío (s. V al IX d. C.). En *Revista de la Escuela de Historia*. Salta (en prensa).
- » De Feo, M. E. y Bazzano, M. A. (2013). “Análisis tecnomorfológico y estilístico de la alfarería del Formativo Superior del sitio Tres Cruces I (Quebrada del Toro, Salta)”. En *Libro de resúmenes del XVIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina, UNLaR*, p. 588. La Rioja.
- » Dobres, M. y Hoffman, C. (1994). “Social Agency and the Dynamics of Prehistoric Technology”. En *Journal of Archaeological Method and Theory* 1(3), 211-258. Nueva York.
- » Escobar, J. (1996). “El Período Agroalfarero Temprano en el Valle de Lerma: el caso del sitio Silisque-Tilián 2 (Departamento de Chicoana, Provincia de Salta)”. En *Revista del Museo de Historia Natural de San Rafael* 23(1-4), 33-49. Mendoza.
- » Fernández, A. M. (1978). “Nota preliminar sobre dos sitios arqueológicos de la Quebrada de Incamayo (Departamento Rosario de Lerma, Provincia de Salta)”. En *Revista Sapiens* 2, 28-35. Chivilcoy.

- » Heredia, O. (1974). "Investigaciones arqueológicas en el sector meridional de las Selvas Occidentales". En *Revista del Instituto de Antropología* 5, 73-132. Córdoba.
- » Knoche W. y Borzakov, W. (1947). *El clima de la República Argentina*, tomo VI. Buenos Aires, Sociedad Argentina de Estudios Geográficos.
- » Le Paige, G. (1964). "El Precerámico en la Cordillera atacameña y los cementerios del Período Alfarero de San Pedro de Atacama". En *Anales de la Universidad del Norte* 3. Antofagasta, Universidad del Norte.
- » Menghin, O. y Laguzzi, J. C. (1967). "Excavaciones en Ampascachi (Prov. De Salta)". En *Anales de Arqueología y Etnología*, tomo XXII, 13-34. Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo.
- » Munizaga, C. (1963). "Tipos Cerámicos del sitio Coyo en la Región de San Pedro de Atacama". Congreso Internacional de Arqueología de San Pedro de Atacama. En *Anales de la Universidad del Norte*, 99-130. Antofagasta.
- » Pereyra Domingorena, L., De Feo, M. E. y Bugliani, M. F. (2015). "La variabilidad de un estilo: avances y discusiones en torno a la cerámica Vaquerías del Noroeste argentino". En Korstanje, A., Lazzari, M., Basile, M., Bugliani, M. F., Lema, V., Pereyra Domingorena, L. y Quesada, M. (eds.). *Crónicas materiales precolombinas. Arqueología de los primeros poblados del Noroeste Argentino*, pp. 549-573. Buenos Aires, Sociedad Argentina de Antropología.
- » Raffino, R. (1972). "Las sociedades agrícolas del Período Tardío en la Quebrada del Toro y alrededores (Provincia de Salta)". En *Revista del Museo de La Plata (Nueva Serie), Sección Antropología*, tomo VII, 157- 210. La Plata.
- » ———. (1977). "Las aldeas del Formativo inferior en la Quebrada del Toro, (Pcia. de Salta. Argentina)". En *Obra del Centenario del Museo de La Plata II*, 253-299. La Plata.
- » Tarragó, M. N. (1989). "Contribución al conocimiento arqueológico de las poblaciones de los Oasis de San Pedro de Atacama en relación con los otros pueblos puneños, en especial, el sector septentrional del Valle Calchaquí". Tesis doctoral, tomos I y II. Rosario, FHyA, UNR.
- » Tarragó, M. N. y Scattolin, M. C. (1997). La problemática del Período Formativo en el valle de Santa María. En *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, tomo I, 142-153. La Plata.

María Eugenia De Feo

Licenciada en Antropología y Doctora en Ciencias Naturales por la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata. Investigadora asistente del Conicet con sede de trabajo en la División de Arqueología del Museo de La Plata. Se desempeña además, como docente en la cátedra de Arqueología Americana III, FCNyM. Sus investigaciones giran en torno a los Paisajes aldeanos formativos de la Quebrada del Toro (Salta, Argentina) y el uso de tecnologías informáticas aplicadas a la arqueología.

María Alejandra Bazzano

Licenciada en Antropología y Doctoranda en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata. Es miembro de la División de Arqueología del Museo de La Plata. Realiza estudios sobre consumo cerámico en sociedades formativas de la quebrada del Toro, Salta, Argentina.